

# POR DIOS Y LA BANDERA: NOTAS SOBRE LAS FORMAS RELIGIOSAS DE LAS FUERZAS ARMADAS CHILENAS

*Miguel Alvarado Borgoño*  
*Universidad de Playa Ancha*  
*alvarado@upa.cl*

## RESUMEN

*La tesis básica que sostenemos en este artículo es el que la religión sincrética es un modo en que las F.F.A.A. chilenas reafirman su identidad en el contexto étnico-social de este país.*

*Nuestra propuesta reside fundamentalmente en que creemos posible analizar esta cultura a partir del concepto de grupo étnico y, particularmente, desde la relevancia que el ámbito religioso poseerá en la constitución de la identidad étnica de este grupo particular, en tanto visualizamos la relación entre formas religiosas-identidad, como un fenómeno poco analizado y que, a partir de la posibilidad de futuros estudios en torno al tema, podría aportar elementos valiosos para conocer en mayor profundidad al actor militar, particularmente en sociedades como la nuestra donde, como planteamos, el peso socio-político de este resulta innegable.*

*Palabras claves: Antropología, Fuerzas Armadas, Religión.*

## ABSTRACT

*The thesis of this article is that syncretic religion is a way in which the Chilean Armed Forces reaffirm their identity in the ethnic-social context of this country.*

*Our proposal is based fundamentally in that we believe that is possible to analyze this culture from the concept of ethnic group and, particularly, from the relevance that religious approach will have in the formation of the ethnic identity of this particular group. The relation between religion and identity is an issue rather unknown and its study about could give important elements to get a better knowledge about the military character, especially in societies in which its socio-political importance is undeniable.*

*Key words: Anthropology, Armed Forces, Religion.*

## INTRODUCCIÓN

A partir de la distensión mundial provocada por los cambios acontecidos en los últimos años, en el sistema político internacional, el rol de las Fuerzas Armadas al interior de las sociedades nacionales, es un problema que preocupa cada vez con mayor intensidad a científicos y políticos a nivel mundial, en tanto el hecho de que no intervengan directamente en la política no impide que influya de otras maneras, ni dadas ciertas circunstancias, pasen a tener un rol "comprometido". Estableciéndose en muchos casos regímenes totalitarios, surgidos como repercusión de variables tales como la existencia del imperialismo, la crisis del sistema clasista y de sus valores.

Este fenómeno se acentúa en países como el nuestro, donde la adecuada inserción de las Fuerzas Armadas en la estructura institucional es vital para el logro de la

anhelada estabilidad democrática, en tanto la actitud que adopten frente a la democratización, será importante, independientemente de la posición que ocupen en la estructura de poder, sobre todo después de un largo período de gobierno militares surgidos a lo largo de toda América Latina, en los cuales se configuro un tipo de estado de carácter "burocrático autoritario", en cuyo interior el actor militar se constituyo como el cimiento a partir del cual... "se garantiza la acumulación de capital"<sup>1</sup>, por medio de la represión de la oposición, particularmente la proveniente de los grupos populares organizados.

En nuestro país esta situación se vio acompañada de una hegemonía militar sobre el Estado, de manera tal que se revierte el antiguo esquema referido a la no deliberancia de las Fuerzas Armadas, para pasar estas a definir su rol social y político.

Esto configura a largo plazo un proyecto "refundacional", en el cual el actor militar se autopercibe como "eje de discernimiento", en tanto este se ve a sí mismo como el único capaz de orientar los destinos de la "patria", adoptando una postura muy cercana a lo que Hanna Arendt caracteriza como una apelación a las "leyes última de la naturaleza", que estarían por sobre las leyes positivas, en este caso, por sobre el ordenamiento clásico de la sociedad civil.

En este contexto el mundo militar sustenta su base de legitimidad en un autoconferido sentido de la trascendencia, que en el caso de los militares chilenos adquirió un carácter metasocial, que no sólo avaló el que la conducción de los destinos del país estuviese en sus manos, sino que también entendió al modo de vida del mundo militar como la más alta expresión de la "evolución" que significa la sociedad "refundada".

## MUNDO CIVIL/ MUNDO MILITAR

En relación a lo anterior, sin embargo, debemos afirmar que las actitudes y prácticas culturales de la civilidad, que se desarrollan respecto al mundo militar, en algunos casos no han sido las más apropiada, en lo que respecta a la apreciación que se ha tenido de sus particulares formas histórico culturales, como de su rol político y social a nivel nacional. Imposibilitando esto una... "reinserción del conjunto de las instituciones armadas en la dinámica social"<sup>2</sup>.

Estas formas culturales específicas del mundo militar en nuestro país, poseen aspectos y dimensiones que configuran a la cultura militar como un sistema con características propias, de manera que..."la concepción de valores y símbolos, que tienden a cohesionar su organización...abiertamente predominan en el marco de referencia para definir su identidad"...lo cual incide en el hecho de que..."los vínculos entre la cultura militar y las restantes de la sociedad chilena han estado profundamente imbuidos por características unilaterales excluyentes"<sup>3</sup>.

La base de la reinserción del mundo militar en la sociedad civil, radica por una parte en la significación histórica de las Fuerzas Armadas, por otra parte en su aporte a la construcción del Estado y la constitución de la nación chilena, y por otra por el

<sup>1</sup> O'Donnell, Guillermo. *El estado burocrático autoritario*. Edit. Belgrano, Buenos Aires, 1982. Pág. 74

<sup>2</sup> Varas, Augusto. *El desarrollo de las Fuerzas Armadas chilenas*. FLACSO, Santiago, 1978. Pág. 173

<sup>3</sup> Centro de Estudios del Desarrollo. *Fuerzas Armadas, Estado y sociedad*. Edit. Hachette-CED, Santiago, 1989. Pág. 123.

hecho de que es indudable que los militares son un actor social que debe ser considerado para la elaboración de cualquier política nacional de largo alcance.

Según la opinión de numerosos autores, esto debe realizarse a partir de encontrar un lugar y un rol apropiado a las Fuerzas Armadas, dentro del respeto a su formación y función profesional-estamental.

A lo largo de nuestra historia es patente el rol de las F.F.A.A. en la constitución de muchas de las formas socio-culturales que definen a la nación chilena, en tanto en su seno están representados gran parte de los estratos socio-económicos que integran nuestro país, y esto es aún más patente con la instauración, en 1900, del servicio militar obligatorio, a partir del cual se intentó... "formar a la juventud chilena"<sup>4</sup>, para lograr de esta forma provocar un profundo cambio cultural en la sociedad por medio de la absorción, por parte de jóvenes conscriptos, de valores y pautas de conducta vinculadas a principios como la autodisciplina y la rigurosidad, que eran enarbolados como elementos claves en la cultura germana de principios de siglo.

La subvaloración de la función militar sólo ha logrado aislar a unos de otros, ya que sea asumido la ineficiencia del camino que se visualiza la integración entre los militares y los civiles como una... "desinstitucionalización de las Fuerzas Armadas para sacarlas de sus funciones profesionales específicas"... existe un acuerdo en que el curso de acción más adecuado es una revalorización de la labor militar a partir de un mayor conocimiento de esta.

Sin embargo, a pesar de la importancia socio cultural y política de las F.F.A.A. en nuestro país, lo cual hace urgente esta integración, existe una deslegitimación social de éstas, producto, en mucha medida, del régimen militar que gobernó nuestro país hasta 1989, en tanto durante éste se acudió constantemente a la coerción y a la represión como modo de sostener y prolongar el régimen, apartándose de esta forma las Fuerzas Armadas de su rol tradicional como garantes de la integridad nacional frente a agresiones externas, para pasar directamente a intervenir en política retomando una expresión de su rol histórico como defensores de privilegios de los grupos dominantes y de las prerrogativas del capital extranjero, y asumiendo posturas que las alienan de su ubicación real al interior de las capas medias, en el caso de parte importante de la oficialidad, y de los sectores populares asalariados, en el caso de los uniformados de tropa o "clases".

Es en relación con las transformaciones de esta función, hacia un rol más vinculado a la represión interna, es que en toda América Latina, y por ende en nuestro país, la "Doctrina de Seguridad Nacional" ha legitimado una concepción del estado de tipo policial, basando de la prevención de la clásica agresión externa, al combate de un enemigo interno, el que estaría supuestamente introducido en todos los ámbitos y estamentos que componen la sociedad nacional. Es así como de parte del Episcopado Chileno hay, desde el golpe mismo, una ... "condena abierta al belicismo de las F.F.A.A. su noción de guerra total y permanente condensada en la teoría de la seguridad nacional"<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Quiroga, P. *El prusianismo de las Fuerza Armadas chilenas*. Ediciones Documentas, Santiago, 1988.

<sup>5</sup> Salinas, Maximiliano. *Historia del pueblo de Dios en Chile*. CEHILA-Rehue, Santiago, 1989. Pág. 215

## **IDENTIDAD Y FUERZAS ARMADAS**

Preguntarse por la identidad étnica al interior de nuestras sociedades es un cuestionamiento que cobra cada vez más sentido, debido principalmente a la relación que existe entre este concepto y el de identidad cultural, en tanto el concepto de cultura ha pasado a ser el puntal en base al cual se ha intentado interpretar la variabilidad en el plano cognoscitivo y conductual en las sociedades complejas.

Sin embargo existen esferas donde este tipo de interpretación aún no penetran lo suficiente, en tanto un concepto ideado para analizar al otro cultural, crea reticencias cuando se trata de analizar con el mismo al prójimo, es así como hoy podemos ver como el actor militar tanto en nuestro país como fuera de él, es analizado primordialmente desde la óptica de la ciencia política o la sociología política, sin que categorías a partir de las cuales se analizan actores, como son los grupos indígenas o el campesinado, penetren los estudios en torno a las Fuerzas Armadas.

Esta situación se vuelve particularmente aguda cuando se intenta analizar a este actor desde la esfera religiosa, en tanto desde esferas ajenas al criterio de etnicidad, el análisis tiende a subestimar la relevancia de este aspecto o ha asociarla más con variables dependientes de otros fenómenos, sin que surja la particularidad de este ámbito de la cultura militar chilena.

La tesis básica que sostenemos en este artículo es el que la religión sincrética es un modo en que las F.F.A.A. chilenas reafirman su identidad en el contexto étnico social de este país.

Nuestra propuesta reside fundamentalmente en que creemos posible analizar esta cultura a partir del concepto de grupo étnico y, particularmente, desde la relevancia que el ámbito religioso poseerá en la constitución de la identidad étnica de este grupo particular, en tanto visualizamos la relación entre formas religiosas-identidad, como un fenómeno poco analizado y que, a partir de la posibilidad de futuros estudios en torno al tema, podría aportar elementos valiosos para conocer en mayor profundidad al actor militar, particularmente en sociedades como la nuestra donde, como planteamos, el peso socio-político de este resulta innegable.

### **IDENTIDAD ÉTNICA Y SINCRETISMO RELIGIOSO COMO CONCEPTOS ATINGENTES**

#### **La identidad étnica como categoría teórica autónoma**

Durante las últimas décadas la pregunta por la identidad étnica ha pasado de ser un problema biológico a ser una interrogante de carácter netamente socio-cultural.

Desde la categoría de raza, que fijaba la pertenencia aun grupo étnico dentro de los márgenes de somatometría y de los estereotipos que el color de la piel originaba, hasta la actualidad en que este análisis ha sufrido una mutación, en tanto la pregunta por la raza como determinante de características psicológica y conductuales, ha sido reemplazada por otra referida al problema de la "identidad", refiriéndose esta a la identificación de sujetos particulares con grupos puntuales dado que presentan rasgos distintivos en planos tan divergentes como el biológico, el lingüístico y el psico-cultural.

La génesis de esta concepción la podemos remontar al siglo XIX, en tanto es debido al colonialismo, y al surgimiento de las ciencias sociales, que occidente se pregunta en primer lugar, que es lo que los separa de los pueblos colonizados, para luego, en la segunda mitad de nuestro siglo, pasar a preguntarse que es lo que los separa en el propio mundo de los colonizadores a sujetos que poseen diferencias no tan marcadas en plano biológico cultural.

Es a partir de esta concepción que se origina, a nivel científico, el concepto de raza como base para la clasificación. Esta idea, surge desde la incipiente ciencia social y desde una biología fragmentaria y manipulada, creó taxonomías, que en muchos casos, más que aclarar el panorama en torno a la variabilidad humana biocultural, sirvieron como instrumentos de dominación de una cultura sobre otra.

Como reacción a esta postura surgen líneas teóricas, tanto en el plano de la etnografía como en el nivel etnológico, que intentan asumir apelaciones de corte positivista como la de Durkheim en el sentido de "analizar lo social por lo social". Es así como desde el estructural funcionalismo surgen visiones en torno a la identidad social, estrechamente ligadas a la territorialidad y a la especialización de las funciones sociales vinculadas a las relaciones ecológicas-culturales.

Se piensa en el grupo étnico como un conglomerado de individuos pertenecientes a un territorio dado y que mantienen relaciones de dependencias con este, de forma tal que la pertenencia a un espacio guarda relación con las funciones surgidas desde la lucha por la sobrevivencia, determinando esta relación funcional, la estructura interna del grupo.

Posteriormente nace en la década de los 50, una crítica desde la etno-lingüística. Es así como se asume la definición "fonémica", propia de la lingüística estructural, que entiende a la identidad étnica desde la perspectiva emic o desde dentro, fijando en el actor social los criterios de clasificación, en la tanto la pertenencia a un grupo étnico se define desde las categorías de adscripción y clasificación con el mismo. Pertenecer a un grupo étnico quien se siente parte de él y al mismo tiempo, es identificado como tal por otros, y es desde allí que el criterio de etnicidad se libera de las categorías biológicas y geográficas, para pasar a ser un problema en la esfera de la conciencia social.

Este proceso de transformación de la ciencia misma, guarda directa relación con el acelerado proceso de mezcla y difusión cultural asociado a la industrialización, al colonialismo y al desarrollo de los medios de comunicación de masas.

Es así como la pregunta por las minorías étnicas o los grupos raciales autónomos, deja de tener la relevancia que tuvo, hoy el esfuerzo está centrado en explicarse la variabilidad cultural al interior de las sociedades complejas, en tanto conceptos como; clase, estamento, segmento de clase, etc, han demostrado ser insuficientes para explicar muchos conceptos del funcionamiento y del conflicto al interior de las sociedades multiculturales.

En el contexto latinoamericano ha cobrado importancia el concepto de "popular", como significante que da cuenta tanto del proletario industrial de nuestro continente, como de aquellos marginados o subproletarizados que conforman los pobres del campo y de la ciudad, son las víctimas del proceso de pauperización en el campo, y son los que habitan los grandes cinturones de miseria en trono a las grandes urbes latinoamericanas.

Pero también son aquellos sectores de las capas medias, cuyo universo cognoscitivo registra elementos del sincretismo latinoamericano, sincretismo que no sólo penetra a los pobres de la ciudad y del campo, sino que también a casi todas las capas sociales, incluso a sectores altos, y que es más un cúmulo de categorías y de símbolos que representan los puntos de encuentro de diferentes grupos ampliamente compartidos, que algo propio de un sector social específico.

En un continente como el nuestro, donde la heterogeneidad impera, la pregunta por la identidad se vuelve particularmente compleja. La diversificación, complejización y transformación de los grupos sociales, hacen que la pregunta por la identidad étnica se convierta en una interrogante de primer orden a partir de cuya respuesta es posible aportar elementos a los problemas planteados por el desarrollo, las desigualdades y el conflicto social, es por ello, que el aporte multidisciplinario que asume elementos provenientes de distintas disciplinas sociales, es de particular urgencia.

Para autores como Pedro Morandé, Manuel Marzal o Carlos Causiño, en lo cívico ritual está la base sobre la cual se edifica el sincretismo latinoamericano, en tanto esta síntesis resume la matriz barroca hispano lusitana y la cosmovisión religiosa de los pueblos precolombinos, de forma que el proyecto ilustrado, a partir del cual se ha intentado edificar América Latina durante los últimos dos siglos, ha debido enfrentar esta síntesis, cuyos rasgos externos se vinculan estrechamente con el ámbito de lo numinoso, en tanto esta ritualidad no es más que proyección de las "formas religiosas" a partir de las cuales el sincretismo latinoamericano se construye.

Es debido a lo anterior que resulta imprescindible relacionar esta matriz cívica ritual, que está estrechamente vinculado con el aspecto simbólico de la identidad étnica de nuestro continente. Sin entender el efecto concreto de esta dimensión, nos resultará imposible comprender la forma en que se define la adscripción y la identificación con un grupo dado en el contexto latinoamericano.

En nuestra opinión el actor militar chileno reúne las características, que la moderna antropología cultural de lingüística señala como necesarias para considerar a un conglomerado humano como un grupo étnico. Creemos que exista tanto adscripción como identificación, en tanto este actor social se reconoce a sí mismo como un subsistema con rasgos autónomos, presentándose además un tipo de formulación religiosa que ocupa un lugar preponderante en sus formas culturales y en la legitimación de su accionar histórico, siendo esta formulación esencialmente católica en lo cívico ritual.

## **EL CONCEPTO DE SINCRETISMO RELIGIOSO LATINOAMERICANO**

Para dar cuenta de esta esfera cívico-ritual nos es necesario dar cuenta de las peculiares formas religiosas sincréticas latinoamericanas.

Es así como podemos comenzar por afirmar que existen en América Latina expresiones religiosas vinculadas fundamentalmente a las formas culturales del mundo popular tanto del campo como de la ciudad las cuales han sido denominadas de distintas maneras, tales como: religiosidad popular, catolicismo popular, piedad popular., guardando estas denominaciones directa relación con las diversas teorías y disciplinas a partir de las cuales se ha intentado abordar el fenómeno.

Para los efectos de este artículo, entendemos estas expresiones religiosas vinculadas a estos sectores populares, como “religiosidad popular” y la definiremos como... “los patrones de símbolos religiosos que significan y motivan la conducta religiosa y que han sido elaborados y reinterpretados por los sectores populares de la sociedad que de esta manera, se apropian de las doctrinas y fórmulas técnico oficiales”<sup>6</sup>.

Sin embargo, pensamos que este concepto no aglutina a todas las formas religiosa originales de nuestro continente, en tanto el término popular, nos hace restringir nuestra comprensión del fenómeno exclusivamente a las capas subalternas, y nos hace difícil el comprender la razón última, por lo cual expresiones denominadas generalmente como “piedad popular” o “religiosidad popular”, se encuentran presentes incluso al interior de los estratos altos de nuestra sociedades.

Es por ello, que escogemos como término genérico para denominar a las formas religiosas originales latinoamericanas el de “sincretismo religioso”.

Para Bonfil, el sincretismo religioso en Latinoamérica ha sido ante todo, el modo en que más... “poderosamente se ha expresado la disputa, en lo relativo a la religión, entre distintos grupos sociales de este continente”<sup>7</sup>, tratándose también de un fenómeno en permanente cambio, lo cual guarda directa relación con el carácter dinámico que la cultura posee. La religión sincrética en nuestro contexto es ante todo un fenómeno en permanente transformación y su ubicación en un momento del tiempo y en un lugar del espacio, con el fin de que sea estudiada, debe dar cuenta de aquellos elementos que determinan el devenir histórico-social de los sujetos insertos en estos procesos.

Esta expresión religiosa sólo posee la capacidad de generar conciencia a partir de la influencia de los flujos culturales que van cruzando la realidad social, es así como al ser influida por estos flujos, la fe popular se vincula con las esperanzas y temores de los hombres, en tanto expresa el modo en que el sujeto se inserta en el devenir histórico, por lo cual su estudio nos puede dar pistas fundamentales para la mejor comprensión de la historia cultural de América Latina y de los distintos actores de esta historia.

El sincretismo religioso latinoamericano guarda directa relación con la apropiación de símbolos y procedimientos técnico oficiales tanto provenientes de la Iglesia Católica como de otros “lugares” de las culturas que influyen en América Latina desde la conquista, el sincretismo es según nuestra opinión lo que ha permitido a la red religioso cultural latinoamericano la producción y la reproducción de sus elementos constitutivos. En tanto el sincretismo religioso en nuestro continente es el lugar donde se presenta la búsqueda de la trascendencia, lo cual se proyecta directamente en expresiones concretas de la identidad cultural expresadas iconicamente al interior de estas formas religiosas.

Desde la conquista estos sincretismos fueron selectivamente aceptados por la Iglesia Católica hasta el siglo XVIII, con la llegada del proyecto de la ilustración a América Latina es sistemáticamente descalificado por los sectores de la Iglesia más influidos por éste proyecto, y es sólo hasta la segunda mitad del siglo XX que la Iglesia Católica, entre otros, vuelve a aceptarlo.

---

<sup>6</sup> Marzal, Manuel. *Interpretación de la religiosidad popular*. En: *La fe de un pueblo*, Edit. Mundo, Stgo, 1975. Pág. 78

<sup>7</sup> Bonfil, Guillermo. “Los conceptos de diferencia y subordinación en el estudio de las culturas populares” en: *Teoría en investigación social*. CIESAS, Unam, 1988. Pp 97-108.

Durante alrededor de 200 años se produce en la religiosidad de los sectores populares una "autonomía de símbolos" frente a algunos significados atribuidos por la Iglesia Católica, debido a la independencia con que se manifiesta religiosamente estos sectores frente a las directrices teológicas de los sectores de la Iglesia Católica más imbuidos en el proyecto de la ilustración, produciéndose una situación singular debido a que, si bien es cierto, el sincretismo religioso es aquel lugar donde lo ilustrado y lo popular se funde, no es menos cierto que en muchos momentos de la historia de nuestro continente este sincretismo se ha constituido en una forma de "desidencia contra-ilustrada".

Lo antes expuesto ha llevado a que frente a la piedad popular la Iglesia de orientación más ilustrada y el Mundo Popular Laico interactuantes en el fenómeno, hayan en el pasado hecho presentes sus símbolos y sus visiones en torno a este en mayor o menor medida, generándose en muchos casos conflictos entre ambas formas de simbolizar y percibir estas expresiones religiosas, produciéndose esto según las particularidades de cada época y de cada contexto histórico-cultural.

En la actualidad la Iglesia Católica como conjunto ha legitimado elementos de las formas religiosas populares como manera de "inculturar la fe", y a su vez el sector popular laico vinculado al fenómeno ha aceptado la introducción de símbolos y contenidos propios de la Iglesia, logrando de esta manera mantener y difundir sus expresiones religiosas rituales.

Sin embargo, lo anterior no ha significado necesariamente una "liberación", en el sentido "ilustrado" del término, en tanto, si bien ha implicado la sobrevivencia de las formas culturales propias de las culturas populares, las fuerzas que operan al interior del sincretismo religioso, tienen que ver directamente con la articulación de las relaciones de poder, en tanto en la apropiación del aparato simbólico de las formas culturales de la elite, propia del sincretismo, está la base sobre la cual se activa el potencial opresor de la red religiosa cultural latinoamericana, expresándose esto tanto en los planos socio económicos como sico-cultural.

Este escenario ha contribuido a confundir las formas religiosas propias de cada uno de los sectores participantes de este red religiosa, produciéndose una interpretación simbólica que prolonga aquello que durante mucho tiempo ha sido denominado como "religioso popular", más allá de las capas subalternas, penetrando directamente en los estratos sociales presentes en nuestro continente. El proceso de sincretización supera la esfera de lo popular en tanto asume y penetra gran parte de la red cultural latinoamericana. Es debido a esto que creemos necesario el asumir el concepto de sincretismo religioso latinoamericano como modo de denominar en forma más acertada a este fenómeno, y de dar cuenta de las formas religiosas de la F.F.A.A. como expresiones religiosas propias de una sociedad compleja.

## **CATOLICIDAD E IDENTIDAD ETNICA EN EL MUNDO MILITAR CHILENO**

Es debido a la importancia de las expresiones "religiosas católicas" al interior de la cultura militar chilena, que las transformaciones de esta son factores importantes en el sostenimiento y en los cambios de su identidad.

Aunque las relaciones de la Iglesia Católica con el mundo militar en nuestro país, históricamente han tenido un denominador común, y esto es la valoración del actor



militar al interior de nuestra sociedad como parte de la grey católica, y también en lo que respecta a su relevancia política y socio-cultural, es imposible desconocer que han existido fuertes tensiones entre Iglesia y F.F.A.A.

A partir de la reconceptualización de la función militar, originada en la Doctrina de Seguridad Nacional y en el discurso articulado por los militares una vez en el poder, se produjeron durante el gobierno de las F.F.A.A. violaciones a los D.D.H.H, las que son un tema de inmenso interés para la consolidación de la democracia, en tanto constituyen un tema que involucra candentes imperativos morales y jurídicos vivamente sentidos... tanto por las víctimas de dichas violaciones como por vastos sectores de la población, y sobretodo por parte de la Iglesia Católica, en tanto se plantea un fuerte cuestionamiento del gobierno militar a nivel esencialmente ético.

Es debido a esto, que la Iglesia católica ha hecho presente su planteamiento en torno a la existencia de ejércitos nacionales como entidades exclusivamente profesionales, que resguarden la seguridad de cada país frente a la potencial agresión de un enemigo externo, es así como en Puebla los obispos latinoamericanos plantean..." a los militares les recordamos con Medellín que tienen que garantizar la paz y la seguridad de todos. Que jamás abusen de la fuerza. Que sean los defensores de la fuerza del derecho"<sup>8</sup>. Por su parte los obispos chilenos también han hecho presente su voz sobre el tema, y aunque debemos considera los roces que se produjeron durante el gobierno pasado, su discurso ha querido persistentemente ubicar a las Fuerzas Armadas en su rol profesional, en tanto..."estas representan a la totalidad del país...sus miembros viven de un sueldo fijo...y se han mantenidos alejados del partido político"<sup>9</sup>.

Como se señaló, el sentido de la reinserción de lo militar en la sociedad civil, tiene que ver directamente con la significación histórica de las Fuerzas Armadas, ya que debe ser considerado el hecho de que, durante el período colonial, nuestro país fue el primero en América Latina que contó con un ejército profesional para enfrentar las guerras con el pueblo mapuche, el mismo que posteriormente se constituyó en ejercicio nacional, el cual:

1. Definió y extendió en mucha medida la fronteras de nuestro país, sobre todo después de la Guerra del Pacífico con la anexión de todo lo que hoy es el extremo norte de nuestro país, y posteriormente con la "pacificación de la araucanía".
2. Se constituyó desde el momento mismo de la independencia en un actor social destacado, interviniendo en transformaciones políticas; como fue la organización del Estado, a principios del siglo XIX, la defensa del gran capital durante la revolución del 91, donde tiene una destacada participación por el lado del congreso los instructores alemanes traídos al país pocos años antes, en el paso de un régimen parlamentario a uno presidencial, y su apoyo a proyectos políticos elaborados en defensa de las capas medias y populares, particularmente durante los gobiernos de Arturo Alessandri y Carlos Ibañez.

En consideración a esta significación histórica y socio-cultural, y conscientes del poder real de un ejército movilizad a partir de una supuesta "guerra interna", los obispos chilenos han intentado retomar su conducción pastoral sobre el sector

<sup>8</sup> Documento de la III Conferencia del CELAM, Puebla.(número 1247)

<sup>9</sup> Comité Permanente del Episcopado. Documento de trabajo. 1975

católico del mundo militar chileno, en este sentido, los documentos del episcopado chileno tuvieron un peso inmenso en lo que respecta al cuestionamiento de la labor de organismo de seguridad dependientes de las F.F.A.A. cuyo fin era el combate de toda forma de disidencia política, es así como, ya en 1979, la C.E.CH. planteaba..."nos preocupa, finalmente, en algunos casos, la falta de resguardo jurídicos eficaces para la seguridad personal, que se traducen en detenciones arbitrarias o excesivamente prolongadas, en que ni los afectados ni sus familiares saben los cargos concretos que los motiva; en la limitación de las posibilidades de defensa jurídica, en sentencias desiguales para las mismas causas en distintos lugares, en restricciones para el uso moral del derecho de apelación"<sup>10</sup>

La opción tomada por la Iglesia chilena, tuvo que ver con una oposición radical, en tanto el cuestionamiento de tipo ético que se hacía, estaba referido, más que a una disputa de poder o a una lucha por espacio político, a todo el bagaje axiológico cristiano-católico reinterpretado a la luz de las nuevas opciones teológicas de la Iglesia Católica, asumidas a partir del esquema valórico precedente, pero reformulados como instancia de reconciliación con la modernidad.

Es por ello, que la labor pastoral de la Iglesia católica al interior de la Cultura Militar Chilena ha tenido tradicionalmente una importancia crucial, incluso en contexto como el de los últimos años, donde de todas formas..."la pastoral de las Fuerzas Armadas se ha vuelto importante y probablemente más difícil"<sup>11</sup>.

Es debido a lo anteriormente expuesto, que en el actual período de consolidación democrática, se vuelve indispensable encontrar perspectiva de encuentro entre las Fuerzas Armadas y sociedad civil. Es por ello que numerosas iniciativas en plano de la investigación y de la acción socio-política, han intentado identificar cuáles son las prácticas culturales y las formas cognoscitivas que puedan constituirse en puntos de encuentro entre Fuerzas Armadas y sociedad civil. En relación con lo anterior, algunos autores sostienen que uno de los puntos de encuentro sería la pertenencia a un mismo sistema religioso católico.

Este artículo postula, sin embargo, siguiendo lo planteado por la socióloga Teresa Matus, que en Chile sería un elemento de diferenciación, de separación, por cuanto al interior de las Fuerzas Armadas lo religioso se encontraría..."influido en forma decisiva por los espacios simbólicos del discurso militar"<sup>12</sup>, configurando, de este modo, una brecha significativa con el contenido de este substrato religioso dentro de la sociedad civil.

Con este fin se han creado formas religiosas rituales que, aunque recogen formulas canónicas oficiales, principalmente de la Iglesia Católica, presentan rasgos peculiares de tipo sincrético en tanto..."vemos mezcladas formas simbólicas propias del mundo militar, con otras pertenecientes a las formas religiosas católicas y protestante."<sup>13</sup> En el plano teórico podemos afirmar que dentro de las ciencias sociales, se dice que la religión constituiría un fuerte elemento de integración. En tanto a partir de las formas simbólicas que esta conlleva, se ordena el mundo y se aglutinan los grupos sociales en torno a las prácticas conductuales ligadas a las formas religiosas propias de cada universo socio-cultural, o a partir de las formas sincréticas originadas en el cambio cultural. La religión como parte de la cultura,

<sup>10</sup> Conferencia Episcopal Chilena *Documentos 1974-1980*. Edit. Mundo, Santiago, 1982. Pág., 16.

<sup>11</sup> Conferencia Episcopal Chilena. *Op.cit.* Pág. 277.

<sup>12</sup> Matus, Teresa, *Fuerzas Armadas y sistema religioso chileno*. Doc. Interno. ILADES, Santiago, 1992. Pág. 7

<sup>13</sup> Lagos, Humberto. *Proyecto político autoritario y mesianismo*. Edit. Presor, Santiago, 1986. Pág. 45.

cumple una función esencial en la solución del problema planteado por el caos del orden universal y de la existencia, en tanto tiene la capacidad de ordenar el mundo, y esto se realiza a través del símbolo, y “en” el ritual.

Según Clifford Geertz, la religión...”es un sistema de símbolos que actúa para establecer estados de ánimo y motivaciones poderosas, penetrantes y duraderas, por medio de fórmulas y conceptos en relación al orden general de la existencia, y que reviste dichas concepciones de una atmósfera de tal acuerdo, que dichos estados de ánimo y motivaciones parecen efectivamente de acuerdo con la realidad”<sup>14</sup>.

Estos sistemas de símbolos son entregados por un universo cultural que genera patrones, a partir de los cuales el símbolo se estructura en cada ámbito de la realidad.

En el plano religioso estos patrones tienen su expresión fundamental en el ritual. Es allí donde se determinará la decodificación que el actor hará de la misma.

Al concebir de esta forma el ritual, podemos remitirnos a la sociología y antropología clásicas, específicamente al pensamiento de Emilio Durkheim, según el cual, el ritual posee una función concreta al interior de la estructura social, ya que es una instancia de integración que aglutina a nivel simbólico los contenidos que orientan la convivencia social.

Según Emilio Durkheim esto es posible en tanto el ritual...” bajo todas las formas, tiene por objeto elevar al hombre por encima de sí mismo y hacerle vivir una vida superior...las creencias expresan esta vida en términos de representación; los ritos organizan y regulan su funcionamiento”<sup>15</sup>.

A partir de considerar la real importancia, del ámbito de lo religioso-ritual en la estructuración y consolidación de una cultura específica, podemos afirmar, que al interior de la Cultura Militar, el substrato religioso católico sería un elemento de diferenciación, de separación, por cuanto al interior de las F.F.A.A. lo religioso se encontraría influido en forma decisiva por los espacios simbólicos del discurso militar, configurando de este modo una brecha significativa con el contenido de ese substrato religioso dentro de la sociedad no uniformada.

Indagar en torno a la articulación de lo religioso con el resto de los elementos del discurso militar en nuestro país es de particular importancia, en tanto históricamente lo religioso católico ha sido de eje a partir del cual se ha buscado legitimidad para justificar, tanto las formas culturales específicas de este grupo social, como el modo en que se han vinculado con el mundo civil, específicamente en el ámbito político.

Autores como Humberto Lagos sostiene que...”la religión cristiana, en su versión católica, ha dado históricamente un importante aporte de coherencia simbólica e ideológica al ser militar”<sup>16</sup>, de manera que el ámbito de lo religioso no sólo se constituye en un tipo más de las formas culturales de los militares chilenos, sino que posee la capacidad de representar dentro de sí, al resto de las expresiones culturales específicas del mundo militar en nuestro país, representando aspectos fundamentales de la “etnicidad” de este.

---

<sup>14</sup> Geertz, Clifford. “Religion as a Cultural System” New York. 1965. En: *Reader in comparative religion*. Harper and Row. Pág.79

<sup>15</sup> Durkheim, Emilio. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Edit. Schschapire, Buenos Aires, 1968. Pág.12

<sup>16</sup> Lagos, Humberto. op.cit. Pág.154.

Expresiones como el culto mariano, o las mandas, en tanto pertenecen al ámbito de lo religioso ritual, expresan en forma particularmente nítidas aquellos aspectos que definen la cultura militar chilena, en tanto...”los símbolos y ritos propios de la iglesia mayoritaria han sido el sello legitimador meta social de la vida institucional cotidiana y de los ceremoniales recordatorios de gestos épicos tradicionales”<sup>17</sup>.

Sólo a partir de un análisis riguroso de esta relación se podrá diseñar políticas pastorales adecuadas para el mundo militar, y se reconocerá aquellos rasgos que definen a ese “otra cultura” que es militar chileno, en su particular identidad étnica.

En síntesis, consideramos al mundo militar chileno como un grupo étnico con elementos culturales autónomos, entre los cuales la religión en general y las expresiones sincréticas católicas en particular, son factores esenciales en la persistencia y autonomía de este subsistema étnico al interior de la sociedad chilena, por lo pronto un estudio empírico más detallado de estas variables es una urgencia no sólo científica sino ética y política.

---

<sup>17</sup> Lagos, Humberto. op.cit. Pág.155.